

A VISION OF THE WORLD

Valentín Roma

Historiador del arte-comisario de exposiciones. Barcelona 2011

El 29 de septiembre de 1962 The New Yorker publicó un cuento breve, titulado “A Vision of the World”, donde John Cheever narra, una vez más, cómo la insatisfacción peina suavemente lo cotidiano, sin acabar de destruirlo por completo.

Podría decirse que la mayoría de cuentos de Cheever tratan sobre un mismo tema, el cual se formula más o menos de la siguiente manera: ¿es posible mirar el mundo sin dejarnos atravesar por la melancolía y por la rabia?

Esta pregunta, insondable, recorre los trabajos de Andrea Nacach, situándolos en un espacio emocional sin perímetros definidos, desde el que son explorados aquellos sentimientos discordantes que aparecen al observar nuestra vida como si ésta no nos acabase de pertenecer del todo.

De la misma forma que las ensoñaciones del novelista, los libros, las fotografías y los vídeos presentados en esta exposición transcurren dentro de un tiempo ralentizado, denso, donde las certezas se vuelven extravagantes y lo cotidiano muestra su rostro más insólito.

Cinco ejes temáticos relacionan los diversos proyectos, los cuales dialogan entre sí, como si personificaran cada uno de ellos, una lectura opuesta ante la misma experiencia problemática.

El paso del tiempo vivido a la manera de una fantasía desajustada con los calendarios; el movimiento de las personas y sus búsquedas permanentes, siempre dejando un poso de pérdida; la familia como imaginario cultural y como origen estrictamente físico; la casa convertida en receptáculo para la identidad y, por último, la desaparición de la memoria íntima y social, constituyen cinco ámbitos temáticos por los que transita esta presentación, componiendo una suerte de fábula sobre la dificultad para apresar una existencia que resulta propia y ajena a la vez, que es de uno y de cualquiera al mismo tiempo, que se mantiene impenetrable tanto para las herramientas de la ficción como para los rigores de lo real.

Efectivamente, como rememora el título de la exposición, nadie quiere ser parte de una ficción y menos aún si esta ficción es real, pero, al mismo tiempo, en el vaciamiento de las ficciones y en el vértigo de la realidad encontramos una evidencia quizás más duradera, la cual nos advierte hasta qué punto en el deseo por ser distintos se refleja –como el rostro de Narciso sobre las aguas de un lago– la dificultad para ser otro.

Texto introductorio a la exposición: *Nadie quiere ser parte de una ficción y menos aún si esa ficción es real*, Tatiana Kourochkina Galería d'Art, Barcelona 2011